El Gráfico

EDICION ESPECIAL
NEWELL'S CAMPEON
APERTURA 2004

DICIEMBRE DE 2004

Nº 232 / $ 3,90

LAMINA DE COLECCION

GRAN CONCIERTO EN EL PARQUE

QUINTA SINFONIA

DESDE 1992, CON EL LOCO BIELSA, QUE LA MITAD DE ROSARIO NO DABA RIENDA SUELTA A SU FELICIDAD. PERO DE LA MANO DE GALLEGO EL SUEÑO SE HIZO REALIDAD Y LLEGO EL QUINTO TITULO PROFESIONAL DE LA RICA HISTORIA ROJINEGRA.



Staff

Director General: Diego G. Avila

Adscripta a la Dirección: Verónica Artica

Secretario General de Redacción: Carlos Poggi

Secretarios de Redacción: Juan Manuel Durruty y Elías Perugino

Prosecretarios de Redacción: Diego Borinsky y Carlos Irusta

Redactores: Maxi Goldschmidt, Nacho Levy, Martín Mazur, Tomás Ohanian y Marcelo Orlandini

Corrector: Manuel Camino

Jefe de Arte: Daniel De Majo

Diseño: Carlos Duarte

Editor de Fotografía: Alejandro Del Bosco

Venta de fotos: ventafotos@elgrafico.com.ar

Operador digital: Fernando Javier García

Jefe de Archivo: Juan Arcidiácono

Producción, Circulación y Administración: Verónica Abelleyra y Juan Cruz Salleras

Dirección comercial: 4349-4800 / 5235-5100

Suscripciones: María Cristina Tessio 4349-4949

Recepción: Victoria Herbojo

El Gráfico fue fundado el 30 de mayo de 1919 y es publicado en Buenos Aires, Argentina, por Avilacab S.A. Balcarce 510, 1° piso, (1064) Capital Federal (5411) 5235-5100.
Precio de este ejemplar en todo el país $ 3,90.

Para suscribirse desde el exterior: 305-441-5922, interam1@aol.com.
Interior: (011) 4349-4949.
E mail: club@elgrafico.com.ar

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 927133. Impreso en los Talleres Gráficos Donnelley Cochrane S.A. Ruta Panamericana Km 36,700, (1619) Garín, Provincia de Buenos Aires. Pre-Press Digital: Donnelley Cochrane Argentina S.A.

Adherida a la Asociación Argentina de Editores de Revistas, al Instituto Verificador de Circulaciones y a la SIP: Sociedad Interamericana de Prensa. Distribuidor en Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distrired S.R.L. Av. Belgrano 634 Capital, 4301-0075/9. Interior y Exterior: D.G.P. Alvarado 2118, Capital. 4301-9970. Printed in Argentina. ISSN 0017-291X.
Diciembre de 2004.



El Gráfico



VIVA NEWELL'S grita Zapata agitando la bandera bicolor. Jugadores e hinchas, socios del estruendo.

OTRA GENERACION DE CAMPEONES

POR CARLOS POGGI

CON EL CORAZON estrujado, pero sin perder la fe en ningún instante, la gente identificada con los colores rojo y negro pudo, por fin, dar la vuelta olímpica después de doce años de espera, desde aquellos tiempos mágicos del Loco Bielsa. Seguramente todos y cada uno de los que recorrieron cientos de kilómetros para estar junto a sus jugadores, la mayoría surgidos de esa cantera inagotable del Parque de la Independencia, disfrutan sanamente del campeonato. Son aquellos que alientan sin parar y que no están pendientes de los arreglos de turno. Los que portaban en sus manos tres o cuatro banderas de luto y sangre, de Lepra auténtica, no esperaban un empate de compromiso, sino una victoria plena. Tampoco, estamos seguros, hubieran puesto un peso para que Independiente se sumara a la fiesta. El Diablo, para bien del fútbol, metió la cola, y el equipo del Tolo perdió casi sin atenuantes, pero del otro lado, tal vez con los mismos nervios que ataron a estos jóvenes campeones, Vélez no pudo con el complicado Arsenal y se resignó a mirar cómo desde Avellaneda hasta Rosario se armaba la caravana de la alegría. Por eso, que nada manche la consagración de un equipo, de un club centenario que le ha dado al fútbol argentino extraordinarios jugadores. Los Marino, los Scocco, los Belluschi de hoy son los Peruca, los Pontoni, los Benavídez de ayer. Distintas generaciones, pero un mismo sentimiento. Un sello de calidad que los distinguió por siempre. Bienvenida sea entonces esta quinta estrella para darle mayor lustre a una auténtica raza de campeones ●



JORGE DOMINELLI

LOCURA ROJINEGRA. Los hinchas de la Lepra reventaron todos los estadios. La fiesta es total: con este título, Newell's aventaja a Rosario Central en torneos locales: 5 a 4.

LA VUELTA. Ya son campeones y comienzan a celebrar Villar, Domínguez y Maidana, entre otros.



EL TOLO TREMENDO. Una jornada plagada de sensaciones opuestas vivió Gallego. A la izquierda, cuando era todo incertidumbre. En el medio, ya campeón, recibe el abrazo de su hijo Jeremías en el banco. Derecha: final feliz en el vestuario.

JORGE DOMINELLI



JORGE DOMINELLI



JORGE DOMINELLI

FOLCLORE. No podía faltar el ataúd Canalla en la celebración de la Lepra. Con los colores azul y amarillo se representó la imagen de la tristeza rival, en contraposición con la enorme alegría de la falange rojinegra.

GOL DE ORO. El segundo del campeón a Gimnasia, obra de Guillermo Marino, una de las figuras del equipo de Gallego. Habilidad, toque y frialdad para definir en la tarde que se empezó a celebrar el quinto título.

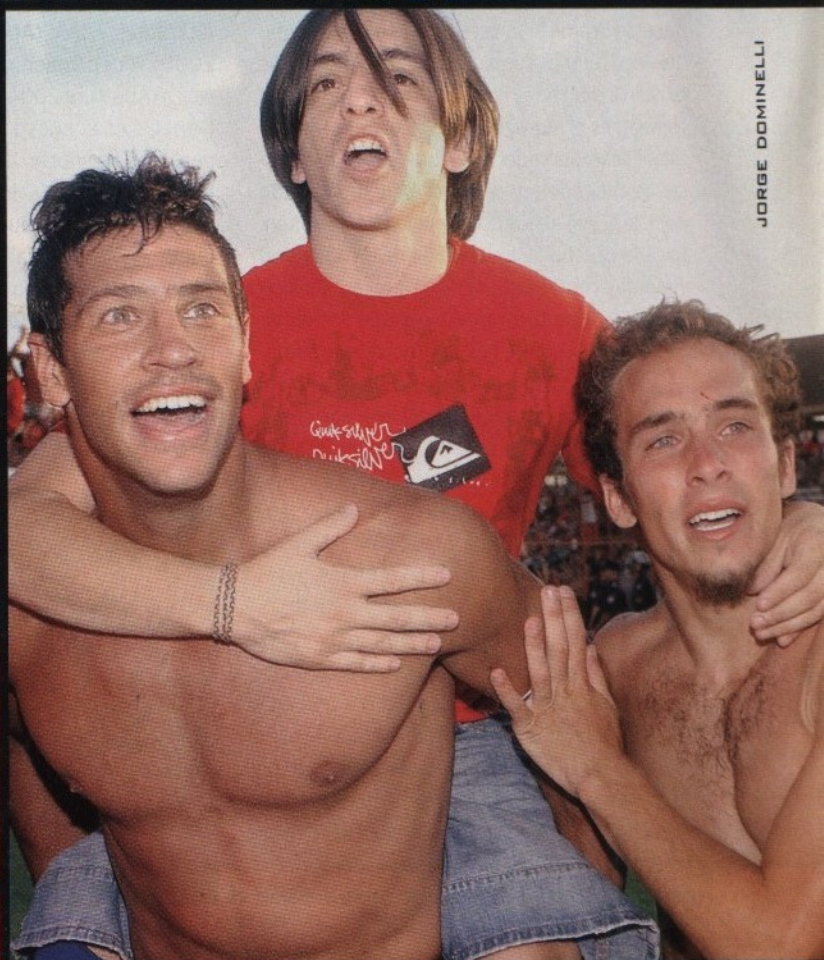
PHOTOGAMMA

JORGE DOMINELLI

CON TODAS LAS LUCES. El fana no le tiene miedo a nada. Y encima le sobraba energía para alentar.



TOQUE, MAGO, TOQUE. Rubén Capria tiene sobrados motivos para darle al redoblante. Logró su primer título en Primera y se ganó el reconocimiento de sus compañeros y de toda la hinchada.



JORGE DOMINELLI

VENI, SUMATE. Domínguez y Belluschi le hacen el aguante al Piojo Manso, que jugó cuatro partidos pero que, por ser de la cantera, también se sintió partícipe de la conquista que demoró doce años en concretarse.

LOCURA ROJINEGRA

El nuevo rey del fútbol argentino vive en el Parque Independencia y se llama Newell's. El equipo del Tolo Gallego se adjudicó el Apertura sufriendo hasta el último suspiro en Avellaneda, pero había acumulado méritos en las fechas anteriores. Es el quinto título de la rica historia rojinegra.

POR MAXI GOLDSCHMIDT

¿QUE IMPORTA LA DERROTA inesperada en el momento menos indicado? ¿A quién le interesa si, como dijo el Tolo, "los jugadores se levantaron mal" y jugaron peor? ¿Para qué hacerse drama si la estadística indica que nadie llegó a tanto sumando tan poco desde que existen los torneos cortos?

Newell's es el nuevo campeón del fútbol argentino. El campeón del Apertura 2004. Y entonces se entiende ese carnaval rojinegro armado por las 22 mil almas que trepidan en el cemento de la cancha de Independiente. Un carnaval visceral y contagioso, legítimo y merecido, que se ramifica en esos jugadores que saltan en ronda semidesnuda por la cancha, que se bañan de espuma, que se trepan al travesaño como si fuera un paraavalanchas, que corretean debajo de enormes galeras, que se abrazan una, dos, tres y mil veces.

Newell's es el nuevo campeón del fútbol argentino. El campeón del Apertura 2004. Y aunque en la cancha no le salió una, y aunque Independiente se hizo un festín que terminó en 2-0, y aunque hubo que esperar la manito de Arsenal en Liniers para gambetear el tan temido partido de desempate, nada ni nadie le roba el festejo. Nada ni nadie lo priva de inundar las calles de Rosario, transformando al Monumento a la Bandera y al Coloso del Parque en polos del delirio. Nada ni nadie le serrucha la locura a esa gente que empieza a peregrinar desde Avellaneda hasta su nido sobre el Paraná, transformando la ruta en un caudaloso río rojinegro. Nada ni nadie le borra la sonrisa al increíble Tolo Gallego, campeón por cuarta vez en el fútbol argentino, pero con tres equipos diferentes: River (Apertura 1990 y Clausura 2000), Independiente (Apertura 2002) y Newell's (Apertura 2004).

Newell's es el nuevo campeón del fútbol argentino. El campeón del Apertura 2004. Un título que tiene un sabor singular, especialísimo, como el de los buenos vinos. Porque es el quinto de su historia. Y porque sirve para sacarle uno de ventaja a Rosario Central en el plano local. Cuando los canallas lograron el último de su palmarés, en la lejana temporada 1986/87, la estadística era tremendamente negativa para la Lepra: 1-4, con el Metropolitano 74 como única estrella para enorgullecerse e inflar el pecho. Pero la taba se dio vuelta, gracias a las cuatro alegrías que significaron los torneos 1987/88 y 1990/91, el Apertura 92 y el flamante del 2004. Como para festejarlo un rato muy largo...

EL TOLO Y LA POCHI: ENEMIGOS INTIMOS

AL BORDE de las lágrimas, el Tolo confesó: "Estoy muy emocionado, mi señora tiene mucho que ver con todo, por eso le dedico esta alegría, a pesar de que sea de Central. Por suerte, Vélez no pudo ganar, porque para un desempate íbamos a estar muertos"

UN CAMPEON no se construye de un día para el otro. Es el fruto de horas de trabajo grupal y de atributos individuales, argumentos que Newell's supo exponer, con mayor o menor brillantez, a lo largo de la campaña. Argumentos que aquí repasamos, a modo de reconocimiento para un equipo que pudo manejar hasta sus flaquezas...

■ **UN GRAN ARQUERO.** Justo Villar se llevó el máximo reconocimiento, tanto de parte de los hinchas como de sus compañeros. El paraguayo, que sólo recibió 11 goles en todo el campeonato, fue el mejor y más regular jugador de Newell's durante las 19 fechas. Gracias a sus atajadas -varias espectaculares, todas importantes-, el equipo fue creciendo en confianza, edificando el cimiento de la campaña. Lo trajo el Tolo y no se equivocó. Un arquero de nivel internacional. Un arquero que gana puntos.

■ **UNA DEFENSA CONFIABLE.** Al Tolo le costó cuatro fechas encontrar a los cuatro del fondo. Pero desde ese empate sin goles con Colón, en Santa Fe, Vella, Domínguez, Maidana y Ré serían inamovibles. Juntos jugaron ➤



PHOTOGAMMA

LOS JUGADORES y la gente disfrutando en Avellaneda. La síntesis de la consagración de Newell's.

➤ 13 partidos. Cuando alguno faltó, fue por expulsión (Vella no estuvo ante Instituto; Maidana tampoco formó ante Gimnasia) o por acumulación de amarillas (Domínguez ante Gimnasia; Maidana ante Olimpo). Dentro del cuarteto, el tándem que armaron los centrales fue otra de las claves del éxito. Fundamentales para el grupo por su personalidad y por lo que transmiten, Maidana y Domínguez se encargaron de frustrar y de bajar la autoestima de unos cuantos delanteros. Con su característico juego fuerte y físico, se volvieron impasables por arriba y por abajo. Dos referentes del plantel que completaron un torneo impecable. Y muy bien acompañados por Vella y Ré, que si bien pasaron un poco más inadvertidos, también brillaron por su regularidad y por sus subidas por los laterales.

■ **EL PLUS FISICO.** En algunos partidos fue evidente con respecto a otros equipos. La dura pretemporada que preparó el profe Fleita en Necochea permitió ver a un equipo veloz, que presionaba hasta el minuto noventa. De esta característica surge otra: el protagonismo en el juego. En el rubro estado físico, Guillermo Marino podría ser señalado como el abanderado. El volante sorprendió por la clara diferencia de potencia y velocidad, sobre todo en los minutos finales de los partidos, cuando más pesan las piernas.

■ **MIX GENERACIONAL.** A las ganas, el sacrificio y la explosión, característicos en los pibes que suben a Primera, los Scocco, los Borghello, los Vella y compañía le agregaron personalidad, buen trato de pelota, juego asociado y poder de gol. El equilibrio no fue difícil de encontrar con jugadores de la talla de Capria (campeón por primera vez en su campaña), Maidana y Rosada, más el plus de un Ortega con tres mundiales sobre las espaldas. La buena convivencia entre jóvenes y veteranos, tanto dentro como fuera de la cancha, mucho tuvo que ver en el éxito.

■ **EL OFICIO DEL TOLO.** Surgido del club, con pasado glorioso como futbolista y ex integrante del cuerpo técnico de la Selección, a Américo Gallego le sobraron los pergaminos para dirigir a Newell's hacia el título. Con el antecedente de haber sacado campeón a River e Independiente y acostumbrado a las definiciones con el máximo de presión, el Tolo se agrandó en la recta final, absorbió presiones y mandó a su equipo al frente cuando otros candidatos fueron más conservadores. No le tembló el pulso cuando tuvo que jugársela por los pibes -que le respondieron sobradamente-, mandar a Ortega al banco o borrar al brasileño Jardel. Se la jugó y tuvo premio.

■ **LA REGULARIDAD.** En un torneo que se caracterizó por ser desparejo en cuanto a rendimientos y resultados de una fecha a la otra, Newell's no conoció la derrota durante once fechas seguidas: perdió en el debut ante Vélez y cayó en la fecha 13 ante Almagro, antes del tropezón consagratorio en Avellaneda.

■ **EL ENVION DEL CLASICO.** A pesar de haber sido en la segunda fecha, el triunfo 1-0 ante Central fue clave. Por el significado que tuvo para el hincha, que pudo festejar tras tres años de empates y derrotas (y encima en Arroyito) y como motivación para el plantel. Además, sirvió para ahuyentar fantasmas: en la previa se dudaba sobre la continuidad de Gallego, algo de lo que nunca más se dudó.

■ **PODER DE RECUPERACION.** El equipo demostró reaccionar positivamente ante los golpes. Después de un comienzo decepcionante ante Vélez, en el Parque Independencia, llegó la revancha con el triunfo en el clásico. Tras el inesperado 0-1 con Almagro y el posterior empate sin goles ante Lanús, en Rosario, el equipo consiguió una valiosa y revitalizadora victoria ante San Lorenzo, de visitante. Lo mismo ocurrió luego del frustrante empate 1-1 con Olimpo -el día que Gallego dijo que se había perdido medio campeonato-, ya que a la semana siguiente le ganó a Boca en la Bombonera y se consiguió una ventaja decisiva con respecto a Vélez, Estudiantes y River. Le pegaron y supo levantarse.

INDEPENDIENTE 2
NEWELL'S 0

INDEPENDIENTE: Navarro Montoya; Matheu, Mustafá, Abraham; Pusineri, Carrizo, Zurita, Eluchans; Insúa; Jairo Castillo, Agüero. **DT:** Pedro Monzón.
NEWELL'S: Villar; Vella, Maidana, Sebastián Domínguez, Ré; Belluschi, Rosada, Marino; Ortega; Scocco, Borhello. **DT:** Américo Gallego.
GOLES: PT 10' Jairo Castillo. ST. 32' Insúa.
CAMBIOS: ST. Capria por Borghello y Ariel Zapata por Rosada (N), 15' Steinert por Belluschi (N); 25' Losada por Agüero, 28' Lorefice por Mattheu.
CANCHA: Independiente.
ARBITRO: Oscar Sequeira.
Jugado el 12/12/04.

PHOTOGAMMA





APASIONADOS Marino le acaba de meter el gol del campeonato a Gimnasia. Estalla el gran festejo.

■ **EL BURRITO.** El arribo de Ortega fue una motivación para el plantel, integrado por varios jugadores que lo tenían como ídolo. Aunque recién debutó en la quinta fecha (ante Banfield) y le costó agarrar ritmo, el Burrito fue el toque de distinción, el salto de calidad. Su rendimientos fueron de menor a mayor. Y de los goles de penal (ante Estudiantes y Quilmes) pasó al golazo ante Olimpo y a una gran actuación ante Boca. A pesar de que le costó llegar a su nivel, sobre todo en la parte física, no se escondió nunca, se hizo eje, pidió permanentemente la pelota. Su presencia le sacó presión a los más jóvenes y, de a poco, fue transformándose en líder dentro de la cancha.

¿QUE IMPORTA si el torneo fue irregular? ¿A quién le interesa si Boca y River no pudieron desembarazarse de sus miserias? ¿Para qué hacerse drama porque en el último suspiro se mancó el bronce de oro?
Newell's es el nuevo campeón del fútbol argentino. El campeón del Apertura 2004. Ya lo dice la historia. Ya lo grita medio Rosario. Ya lo saluda el resto del mapa futbolero levantando la copa para el brindis: ¡En buena hora, campeón! ●

LAS DICHAS PASADAS

Treinta años pasaron desde la primera vez de la Lepra, con un condimento extra que lo convirtió en histórico. El festejo por el Metropolitano de 1974 fue en la cancha de Rosario Central tras cambiar un 0-2 por un 2-2. Después se enhebraron tres títulos más. Imágenes para abonar la nostalgia.

FOTOS: ARCHIVO EL GRAFICO



EL HEROE de aquella mágica tarde del 2 de junio de 1974 fue Mario Zanabria, que convirtió el gol del empate que le valió el título a Newell's, revancha de la semifinal perdida ante los canallas en 1971. En la foto de arriba, Marito ya metió el zurdazo letal y en la otra imagen se lo ve en andas de los hinchas en la vuelta olímpica, la primera del club en torneos de la AFA.



DOCE AÑOS ANTES de la felicidad actual, Cristian Domizi, Ricardo Lunari, Gustavo Raggio, Norberto Scopponi, Eduardo Berizzo, Juan Manuel Llop, Mauricio Pochettino, Fernando Gamboa y Julio Zamora encabezaban la celebración del título de campeones del Clausura 92, con la conducción de Marcelo Bielsa, otro producto genuino del semillero de la Lepra. Era para festejar largo y tendido, porque ese equipo tuvo el 76,31% de eficiencia fuera de lo común: 11 partidos ganados, 7 empatados y uno solo perdido. Campeonazo.





BIELSA, LOCO de alegría, rodeado de varios campeones, como Julio César Saldaña, que por penales (3-1) dejaron a Boca sin el título de 1990/91 en la propia Bombonera. Newell's había ganado el Apertura 90 y los xeneizes el Clausura 91. La unificación benefició a los rosarinos.

EL CAPITAN Jorge Theiler encabeza la salida para dar paso a la euforia por el título 1987/88 con seis puntos de ventaja sobre San Lorenzo. Aquel equipo de Newell's goleaba y gustaba y empezaba a achicar la ventaja en títulos que le llevaba Central (2 contra 4). Ahora todo cambió: La Lepra gana 5-4 en campeonatos.

DEJENLO EN SUS MANOS

Trabajó de albañil, pescador y carpintero, en Paraguay, antes de heredar el puesto de su padre. Adicto al tereré, llegó a la Argentina, se apoderó del arco leproso y se robó las mayores ovaciones de la hinchada. Pupilo de Ever Almeida, admirador de Chilavert y, ahora, prócer de Newell's.

POR NACHO LEVY / FOTO: JORGE DOMINELLI, ENVIADO ESPECIAL A ROSARIO

ESAS MANOS DEFIENDEN REDES, secuestran centros, protegen la voz para que llegue hasta la barrera y se elevan para recibir el reconocimiento de muchas otras manos. Esas dos son las divas, vestidas de guantes blancos. Pero detrás de escena, cuando se desvisten, son manos como cualquiera, que nunca tuvieron temor a perder los anillos. Ni al subir a un andamio para terminar un trabajo de albañilería, ni al activar el serrucho de una carpintería, ni al ampollarse con la pala de una huerta. Eran manos muy jóvenes entonces, que en el fútbol acompañaban el andar de un delantero mediopelo de unos doce años.

Por ese entonces, sólo tenían contacto con las redes en el río, ya que Justo pasaba hasta veinte horas diarias horneándose en el jugo del Paraná. "Con mi padre, pasábamos mucho tiempo ahí, pero no por entretenimiento, sino por trabajo. Pescábamos surubíes para luego venderlos". Era el reflejo de su papá en el agua. Y en cada uno de sus oficios. "Lo ayudaba en todo, para que me dejara ir a jugar. Yo quería ser arquero como él".

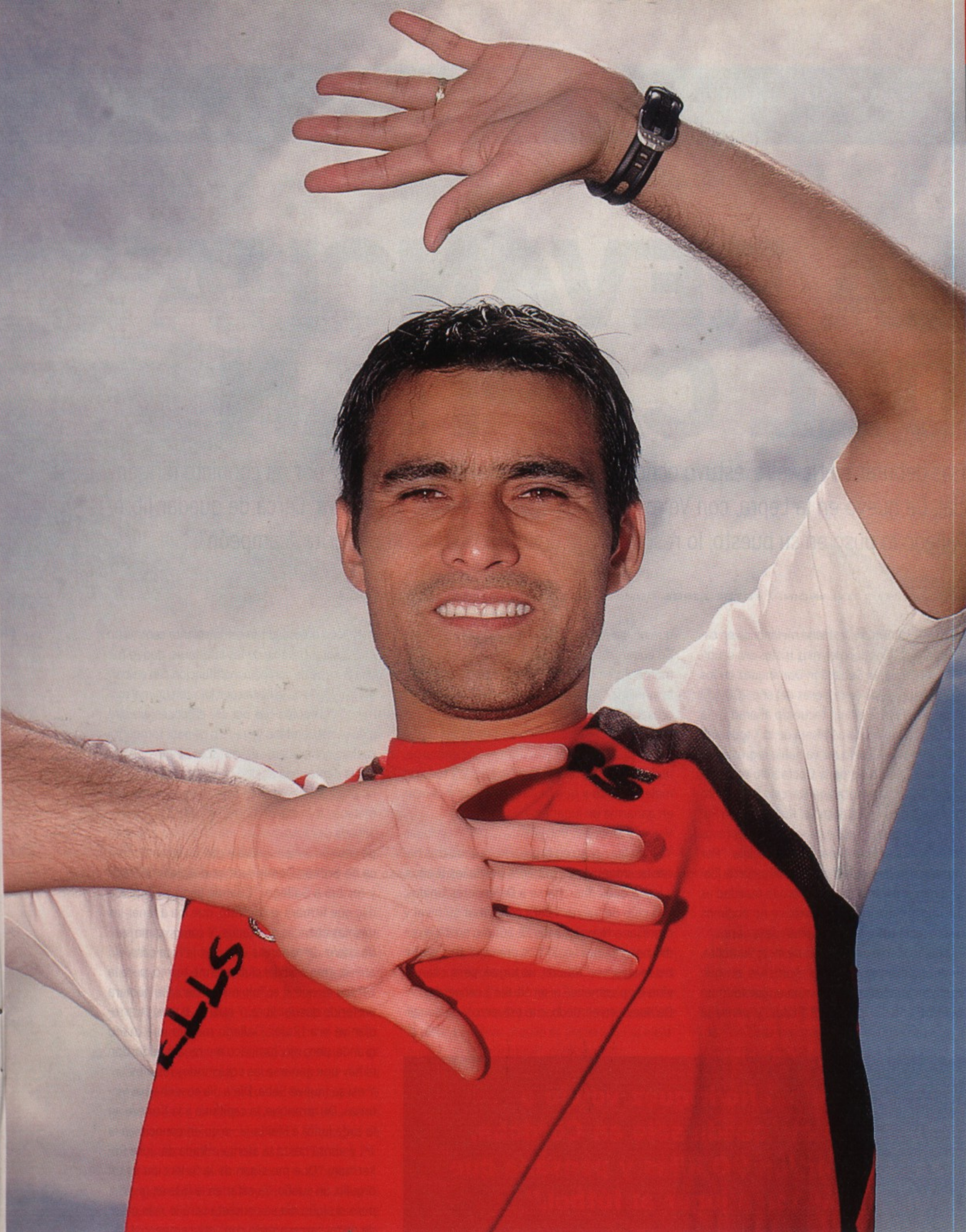
A Sol de América le interesó la herencia y, en poco tiempo, puso a Justito a navegar en Primera, con un guía de lujo: "En mis comienzos, tuve de entrenador a Ever Almeida, un ídolo en mi puesto. Fue un gran maestro para mí, porque me enseñó muchísimo". Tanto, que Libertad tomó sus manos, para disfrutarlas tres temporadas y donárselas a la selección paraguaya. Ahí, entre las dos, levantaron el buzo más pesado del mundo. "Me tocó suceder a Chilavert, que es un espejo para todos los paraguayos. Y es un lindo desafío, además, porque la selección jerarquiza mucho". Lo sabe, y lo sabía esa tarde que cambió su vida: "El empate con Argentina en eliminatorias marcó un antes y un después en mi carrera. Yo era consciente de cuánto me jugaba ahí".

Se lució como alarma del cero guaraní, en el Monumental. Y de repente Racing pidió presupuesto para sus guantes, ya enchufados a dos piernas eléctricas. Todo estaba listo. Argentina lo recibiría en la Academia, pero no entró. "Por suerte, al final, arreglé con Newell's", dice, con los dedos pelados de piel. "No puedo explicar lo que sentí al jugar el clásico en Rosario, hay que vivirlo". Ya lo vivió con la Lepra, y aún lo vive. "Nunca lo olvidaré... Veníamos mal y ganamos. Si hubiéramos perdido, no sé qué habría pasado".

Ganaron, y ganaron, y ganaron. Confianza: "Tras vencer a Quilmes y a Racing empecé a pensar que podíamos ser campeones. De un momento a otro, todo dependía de nosotros". Una vez más, manos a la obra. "Aunque nos pudo haber golpeado alguna derrota, nadie nos iba a sacar de la cabeza que estábamos para pelear bien arriba". Nadie, ni el pesimismo de un Tolo a punto de ebullición, tras la derrota con Olimpo. "Cuando declaró que habíamos perdido medio campeonato, nosotros sabíamos que él no pensaba así. Es un tipo normal y tranquilo, aunque con los periodistas se transforma un poco... El absorbe la presión para que nosotros trabajemos tranquilos".

Y Justo absorbe de un trago toda el agua de su mate "que tiene yerba paraguaya y mucho hielo". Ceba uno, y otro más. Así pasan horas esas manos, cuando se relajan en la intimidad, solitaria y tranquila, de su vida rosarina. Poco se las ve por las calles, "porque no salgo mucho y paso mi tiempo cebando o leyendo". Tal vez, ahora, sus dedos desnudos estén pasando estas páginas, acompañando un sueño, una sonrisa y otro tereré ●

> **"No puedo explicar lo que sentí al jugar el clásico. Nunca lo olvidaré... Veníamos mal y lo ganamos. Si hubiéramos perdido no sé qué habría pasado."**



SE CONSAGRO con una notable velocidad de piernas, clarividencia para adivinar el destino de la pelota y solidez bajo los tres palos.

LA REVANCHA DEL CAPITAN

Tras debutar en Newell's, estuvo ocho meses en Talleres sin poder jugar por un conflicto dirigencial. De nuevo en la Lepra, con Veira terminó como capitán de la reserva. Cerca de quedar libre, Gallego lo puso en su puesto, lo respaldó y le devolvió la cinta. Ahora grita "campeón".

POR MARCELO ORLANDINI / FOTO: JORGE DOMINELLI, ENVIADO ESPECIAL A ROSARIO

ESA ARMONICA destilaba melancolía en cada nota. Tocar los acordes más tristes era el único pasatiempo de Sebastián Domínguez en los interminables días cordobeses del año 2000. El debut en Primera era un recuerdo añorado y la vuelta al ruedo con la camiseta de la T toda una incógnita. Maxi Rodríguez ya había regresado a Rosario y la soledad de la Docta sólo era interrumpida por la amistad de Marcelo Sarmiento -hoy en Olimpo- y Esteban Dei Rossi -hoy en Racing de Córdoba-, y por esos recuerdos leprosos que lo invadían para llenarlo de nostalgia. "Por un problema contractual con Newell's, con la Fiera fuimos a parar a Talleres, pero la realidad es que nunca estuvimos habilitados y no pudimos jugar", recuerda el actual capitán de la Lepra.

Fueron ocho meses de exilio, de incertidumbre, de desesperanza: "Para el momento en que Maxi volvió a Rosario yo había engordado un montón, andaba por los 90 kilos, y pensaba que no iba a jugar más al fútbol", admite.

Se encontraba al borde del abismo, pero en el momento en que estaba a punto de caer llegó la amnistía. "Cuando me avisaron que podía regresar a Newell's, cancelé las deudas, armé el bolso y viajé, con un poco de miedo de que al llegar me borraran", reconoce. Sin embargo, nada de eso pasó: "Me dijeron que era todo un malentendido y que tenía que volver a pensar en ganarme un lugar en la Primera".

Volver a empezar. Volver para ganarse un lugar. Ya lo había hecho en el pasado, cuando tras hacer las infantiles en la Lepra desde los 5 años, a los 13 debió marcharse a Defensores Unidos, "un club de barrio", para confirmar su nivel y regresar a Newell's a los 15. ¿Cómo no iba a poder hacerlo otra vez? "Los primeros tres o cuatro meses, con Ribolzi, no jugué, pero cuando vino Llop comencé a ser titular", recuerda.

De nuevo en el ruedo, con esfuerzo y personalidad, llegó a ser capitán como volante central, un puesto que conocía de las inferiores, donde fue una especie de comodín multifunción. Sin embargo, la llegada de la cinta coincidió con un mal momento del equipo que, por ese entonces, era dirigido por el Bambino Veira. "En mi peor torneo, fui capitán por primera vez, con sólo 22 años. Entonces la gente se la agarró conmigo. Y no sólo los hinchas: los canales de tele, el periodismo, me mataban todos. Sufrí horrores", admite.

Silbado por los hinchas, con un abono a la cinta de capitán de la reserva y con un contrato cerca de expirar, Domínguez se despidió de Veira y recibió a Gallego. "Cuando llegó, el Tolo me dijo que firmara el contrato, que iba a tener las mismas chances que todos. Y como yo me sentía capaz de ganarme un lugar, le hice caso. No quería irme mal del club que me formó, pero la verdad es que si el Tolo no me hablaba hubiera preferido quedar libre. Y bueno, al mes de arreglar ya era titular. Gallego me dio una mano grande, pero ojo, tampoco me regaló nada. Con él hay que ganarse las cosas todos los días".

Y así se mueve Seba. Día a día cosecha sus victorias. De arranque, la capitanía y la firmeza en la zaga junto a Maidana -a quien conoció en la T-, y ahora hasta la atenta mirada de José Pekerman. "Que me sigan de la Selección es un orgullo, un sueño. Ya estar en la lista es *grosso*, pero si algún día se concreta será lo más grande de mi carrera junto con este campeonato". Centrado, con los pies sobre la tierra, se ganó

"Cuando Maxi Rodríguez volvió a Rosario y me quedé solo en Córdoba, andaba por los 90 kilos y pensaba que nunca más iba a jugar al fútbol."



SEBA TOCA **la guitarra en el living de su casa, mientras su perra Ema acompaña meta ladrido. El capitán la remó y hoy tiene premio.**

los más grandes elogios. Hasta de Ariel Ortega y Fernando Gamboa, dos ídolos. "Que el jugador más importante que surgió después de Maradona diga que soy el mejor defensor del fútbol argentino es algo que no puedo describir. No lo puedo creer. Poder joder con el Burrito, tomar mate con él... Es algo increíble. Y en cuanto a Fernando, lo conozco mucho y nunca me llevé una desilusión con él. Como jugador y persona es un monstruo. Que hable bien de mí me hace sentir espectacular. El Negro fue de los mejores centrales del país. El, Samuel, Pochettino y Ricardo Rocha son mis espejos".

La imagen en el cristal hoy devuelve un Newell's campeón. Un campeón que empezó a gestarse en las madrugadas de la pretemporada. "En Necochea, cuando salíamos a correr a las seis de la mañana, nos mirábamos y decíamos: '¿Servirá de algo todo esto?' Y la verdad es que sí. En aquel momento, sabíamos que íbamos a pelear arriba. Soñábamos como lo hacen todos, pero el campeonato era impensado. Y hoy, más allá de la plata, el mayor orgullo es pertenecer al mejor equipo de la Argentina", confiesa feliz.

Llegó el tiempo de festejar. De disfrutar de este gran momento, luego de tanto sufrir. "Estoy muy contento. Maduré mucho en poco tiempo. Debuté en el 99 y me llevó tiempo despegar. Quizá se pensaron que sería la próxima estrella, y me costó muchísimo, pero hoy disfruto mi laburo. El Tolo me dio mucha confianza. Siempre me banca. Ojo, sé que tengo que seguir para adelante. Me falta un montón".

Gallego no sólo lo banca. No, no, también le hizo un regalo que le costó un apodo. "Un día estábamos por comer y, como yo no tenía reloj, el Tolo se acercó y me dijo que me iba a regalar uno. Yo no lo quería aceptar, pero no me quedó otra. A partir de ahí, mis compañeros lo recuerdan en cada programa de TV. Dicen que soy El Mono Relojero. Hay un delantero, al que no voy a nombrar, que me dijo: 'Chupamedias del técnico'. Yo estoy muy tranquilo porque sé que no es así, pero me hubiese gustado que no contaran esa anécdota. Es más, hay muchos que tienen prometidas cosas del Tolo, pero yo no los voy a mandar al frente", confiesa.

Los acordes de la armónica vuelven a sonar, alternan con los rasgueos de una guitarra a la que le mete oído y ganas. Ya no se los oye melancólicos. No es para menos

NEWELL'S CAMPEON

APERTURA 2004. Arriba: Justo Villar, Julián Maidana, Ariel Rosada, Sebastián Domínguez, Germán Ré, Ignacio Scocco. Abajo: Iván Borghello, Luciano Vella, Fernando Belluschi, Ariel Ortega, Guillermo Marino. El equipo dirigido por Américo Gallego logró el quinto título de la historia rojinegra.

METRO 1974. Arriba: Alberto Carrasco, Armando Capurro, Andrés Rebottaro, José Berta, Pastor Barreiro y José Luis Pavoni. Abajo: Santiago Santamaría, Carlos Picerni, Alfredo Obberti, Mario Zanabria y Juan Ramón Rocha.



LA VENGANZA DE LOS RASTAS

Amigos desde las inferiores, debutaron el mismo año y tuvieron que cambiar el peinado porque a Gallego no le gustaba. Se pelaron sin problemas, pero prometieron que si salían campeones se iban a tomar revancha del técnico. Hoy, con el título bajo el brazo, ya preparan las tijeras.

POR MAXI GOLDSCHMIDT Y MARCELO ORLANDINI / FOTO: JORGE DOMINELLI, ENVIADO ESPECIAL A ROSARIO

LAS TIJERAS se salen de la vaina. Luciano Vella no puede más con su ansiedad. La hora de la venganza está cerca. El Tano se relame y, aunque le cueste reconocerlo, se nota que Fernando Belluschi también está con ganas. Quizás alguna foto en un portarretratos o por qué no simplemente el recuerdo de esas rastas que acunaron tras 15 días de mugre capilar los tiene con la sangre en el ojo. Llegó el momento, Newell's ya dio la vuelta olímpica, y el Tolo Gallego debe pagar. "A mí me iban a dar a préstamo y me puso de titular, pero también me hizo cortar las rastas. Me mató. Cuando estábamos en la pretemporada rapando a todos los pibes, prometimos: 'Si salimos campeones, lo pelamos a Gallego'. El dice: 'Me van a tener que agarrar', pero nosotros ya tenemos contratados a Maidana y a Domínguez, que son grandotes", cuenta tentado el lateral derecho.

Su compinche Fernando Belluschi no está enojado con el Tolo, ya que no tuvo que ver con el adiós de sus rastas: "Me tiró un par de *palazos* para que me las cortara, pero no me lo dijo seriamente. Las usé más que Luciano". Por ese motivo dice no estar muy interesado en la venganza, aunque... "El día que hicieron la promesa yo no estaba, así que no me quiero involucrar porque sé que al Tolo no le gusta mucho la idea. Igual, si hay que pelarlo y se deja, me prendo", confiesa.

Según el volante, su sueño rastafari voló por pedido de su novia y su familia. "Me cortaron la ilusión. Yo estaba contento, pero me gustaban a mí solo". En ese sentido, el Tano no tiene dudas. "A mí me quedaban mucho mejor. El Pelado tenía una sola rasta adelante y quedaba feo. Con 21 años está más pelado que mi papá". Belluschi recibe el cachetazo y le da la razón. "El tenía el pelo más largo y le quedaba mejor. Igual, ahora se parece más a Beto Cuevas, el cantante de La Ley". Eso sí, en cuanto a la mugre no hubo diferencias. "Le metimos un poco de grela los dos y quedaron. La gente se piensa que no, pero después te podés lavar la cabeza", informa Vella. Su amigote cuenta que "todos piensan que las rastas son sucias. Al principio largaban mucho olor y encima iba cayendo la cera y parecía tierra, pero después se aguantaba. No picaba ni nada. Es más, nos lavábamos todos los días con jabón de glicerina".

No quedan dudas: son muy amigos. Si bien el Tano le lleva dos años a Fer, son compañeros desde las inferiores. "Nos conocimos bien en un selectivo. Además, nos tocó debutar el mismo año y jugar juntos en reserva", afirma Belluschi.

Se conocen tanto que Luciano no duda a la hora de hablar del golazo que el Pelado le hizo a Racing, el día en que rajó su botín derecho del tremendo zapatazo. Porque le podrá pegar fuerte, pero... "la verdad, entre nosotros, lo rompió por-

"Contra Racing, Fernando rompió su botín porque es un ratón. Hacía una 'banda' que los tenía. Pero por lo menos metió el gol de la victoria."

LUCIANO VELLA

EL IDOLO JOVEN Y LA MAMA FANATICA

PUEDE resultar curioso, pero Belluschi tiene como ídolo a Maxi Rodríguez, quien apenas le lleva dos años: "Es un jugadorazo". Vella no idolatra al hombre del Espanyol, pero su mamá a él por poco le hace una estatua. "Si me putean es capaz de pelearse", cuenta



LUCIANO y Fernando sonríen en la puerta del predio de Bella Vista, donde se entrena la Lepra. Dos amigos, dos campeones.

que es un ratón. Hace una *banda* que tenía los botines. Pero, bueno, por lo menos metió el gol de la victoria", remarca Vella, quien no desecha otra teoría: "Puede ser que haya sido una estrategia. No descarto que le haya hecho un tajo para que venga Nike y le haga un contrato".

Ofuscado, Belluschi sale con los timbos de punta. "Ojalá hubiese conseguido un contrato, pero nada que ver. Hace unos días me ofrecieron mandarme unos Nike hasta el final del torneo. Pero vínculo no tengo ninguno". Fernando rajó su botín, pero Vella los gastó de tanto jugar en Cuarta. "Debo ser el futbolista con más partidos en esa división -admite el Tano-. La AFA me tendría que dar un diploma. Debo tener 200 mil partidos en Cuarta. Estuve como cuatro años". Su amigo ve venir la contra: "Pobre Tano. Lo subieron a Cuarta con edad de Sexta y quedó ahí. Hasta hace poco nos cagábamos de risa de cómo lo tenían colgado. Aunque, a la vez, nos preocupaba porque en seis meses quedaba libre", confiesa Belluschi, quien tuvo un pasó por la Selección Sub-20.

El Tano todavía no sabe lo que es vestir la celeste y blanca. Y aunque hasta hace poco no tenía continuidad en la Lepra, no perdía las esperanzas: su hermana está casada con Claudio Vivas, el ex ayudante de Bielsa. "Un ortiva, podría haberme llamado. No, la verdad, era impresionante cómo trabajaban. Sabían todo de todos. Si me citaban iba a ser muy obvio. Claudio es un fenómeno".

A propósito del tema, Fernando considera "mejor que no lo convocaran cuando estaba el cuñado. Si no iban a sospechar todos. Claudio es un tipo bastante serio y sé cómo trabaja. Además, Luciano nunca contó nada, por eso no lo cargábamos". No pasó por la Selección, pero Vella tuvo el lujo de estar en el campo de juego el día en que Maradona enfermó de Lepra por primera vez. "En ese partido contra el Emelec, yo tenía once, doce años, y era alcanzapelotas. Fer era más pequeño, todavía estaba en su pueblo y se perdió uno de los día más lindos en la historia de Newell's".

Queda claro que el Tano no titubea a la hora de cargar a su amigo. Fer da fe: "Para joder, con el Seba (Domínguez), el Guille (Marino) y el Coti Fernández nos mojamos con agua o nos robamos cosas: cada vez que vuelvo a la pieza no tengo el colchón. Me vuelven loco. Como soy el más callado, el más tranqui, me agarran de punto".

Y bueno. Amigos son los amigos. Amigos son los campeones

EL BUENO DE LA PELICULA

El ex Talleres llegó de Córdoba con el sueño frustrado y reencontró la esperanza en el equipo del Tolo Gallego. Le tocó debutar justo contra Central, al que le hizo el gol del triunfo y, de a poco, se transformó en una de las columnas más rígidas e indispensables del campeón.

POR TOMAS OHANIAN / FOTO: JORGE DOMINELLI

MINUTO 21 DEL SEGUNDO TIEMPO. Ahí va al área el protagonista, casi en puntas de pie, en silencio. Era la primera vez, el debut, casi una prueba de fuego. Pero igual, ahí estaba él, creía que la pelota le podía caer –como tantas otras veces– en su cabeza para darle el mejor final a la película, a esa especie de avant première Leprosa. Entonces, el córner del enano Manso se transforma en centro y, entre las miles de camisetas azules y amarillas, viene el salto de Julián, trepándose a una escalera imaginaria que deja a Carbonari en "pause", mirando desde el suelo. Es el gol de Newell's a Central. Es victoria histórica en el Gigante de Arroyito y 1-0 inolvidable. Es oxígeno para el Tolo, que ya empezaba a sentir el motor de la trituradora de técnicos en los talones. Es la presentación, el "acá estoy, vine para ser campeón". Es, también, Julián Maidana.

"Ese día, contra Central, no lo podía creer, era todo muy fuerte. Me habían dicho que el clásico era muy importante y que los hinchas lo vivían como si fuera un campeonato, pero me superó. Ni bien hice ese gol me acordé de la gente de Newell's, del cuerpo técnico y de los dirigentes, que confiaron en mí en un momento difícil. Ellos me bancaron y me esperaron. Por eso, siempre les voy a estar agradecido, me trataron muy bien desde el principio. Ese gol está, sin dudas, entre los más importantes de mi vida, junto al que hice en la final de la Conmebol", recuerda una de las figuras del campeón. Un conflicto con Talleres -que sólo se solucionó por un recurso de amparo-, retrasó la llegada del transfer y, por eso, Maidana se había perdido el debut, contra Vélez. En un momento, la imposibilidad de ponerse la dos de La Lepra lo hizo dudar en seguir tumbando delanteros y cortando avances. "Hablé con el presidente López y le dije que si no jugaba en Newell's, no jugaba en ningún lado. Sentía que este equipo era el indicado para seguir peleando cosas. Yo venía de una gran ilusión con Talleres y, lamentablemente, terminamos descendiendo. Por eso me tomé este campeonato con tranquilidad. Ahora sí, podemos festejar. Somos justos campeones porque fuimos los más regulares, sin dudas", reconoce.

> **"Newell's era el equipo indicado para mí, hubo una linda mezcla entre pibes y nosotros, los más viejitos. Además, está el Tolo, un tipo muy ganador."**

A medida que pasaron los partidos, Julián empezó a meterse en el corazón de la gente, se transformó en una de las figuras del equipo, como acostumbra hacer, juegue donde juegue, y formó junto a Seba Domínguez una muralla casi indestructible que estuvo 12 fechas sin irse derrotada.

"Creo que este equipo fue campeón por dos razones: hambre de gloria y equilibrio. Este grupo tiene algo importantísimo: la gran mezcla que hay entre pibes y tipos de experiencia. Nosotros, los más viejitos, teníamos la obligación de guiarlos y tratar de serenarlos. Igualmente, son chicos, pero tienen experiencia. Newell's es un equipo que acostumbra sacar pibes de las inferiores muy temprano. Desde el primer día me di cuenta de que este plantel estaba para pelear arriba, ése era el objetivo. Y, además, está el Tolo. ¿Cuántos tipos ganadores como él hay? Es un grande...", dice, convencido, Julián. Es su primer título local, en su bautismo como jugador y pilar de Newell's. Igualmente, no es nada raro. A esta altura, ¿alguien cree que a Maidana le cuestan las primeras veces?



LA ELASTICIDAD de Maidana, la misma que le permitió ser uno de los más regulares del campeonato. Detrás, la tribuna Maradona.

"RECUPERE LA FELICIDAD"

El Burrito y todas las vivencias de su estelar regreso al fútbol argentino. Apuntalado por la confianza de Gallego, se quitó la mufa de casi dos años sin jugar y se transformó en un referente valiosísimo para un plantel de chicos que lo idolatraban desde antes de ser sus compañeros.

PRODUCCION MAXI GOLDSCHMIDT / FOTO: JORGE DOMINELLI, ENVIADOS ESPECIALES A ROSARIO

MEJOR NO PODIA SER mi vuelta al fútbol. Este momento que estoy viviendo es muy lindo. Dios quiso que se diera todo, porque volví a jugar, el equipo anduvo bien, me integré rápido al grupo y salimos campeones...

Mientras no jugaba no estaba bien y me costaba muchísimo todo. Pasaban meses y no había ni una noticia. Fue muy duro. Pero cuando empezaron las conversaciones con Newell's tenía una gran expectativa, porque veía que esta vez era más firme. Cada cosa que se iba dando era un paso para adelante, pero como la situación era difícil, yo trataba de no ilusionarme demasiado. Le pedía mucho a Dios y a la Virgen para que me ayudaran a volver a las canchas, porque Dios sabe lo que me gusta jugar al fútbol y la alegría que tuve el día en que se firmó todo. Por suerte esa etapa fea quedó atrás. Y cuando volví a entrar a una cancha fue algo muy lindo. Le agradezco de por vida a Newell's que se interesó en mí e hizo todo lo posible para que volviera a jugar al fútbol. Además, desde el primer día la gente me recibió bien y me hizo sentir cómodo en Rosario.

Quiero agradecerles especialmente al presidente Eduardo López, a Julio Grondona y al Tolo, que hicieron mucho por mi vuelta. Tampoco me quiero olvidar de Marcelo Bielsa, que siempre me llamó en los momentos difíciles y a quien le dedico este título. Lo mismo que a mi familia, que me bancó cuando más lo necesitaba.

También quiero agradecerles a mis compañeros, a todo el cuerpo técnico y en especial a Pancho y el Perro, los utileros, que son unos fenómenos. Aprendí mucho de ellos. Nunca me voy a olvidar los primeros días en el club, cuando algunos muchachos decían que yo era su ídolo, fue algo increíble. Leía las declaraciones y era algo raro para mí, porque soy una persona simple. Pero ahora que lo pienso, eso también me pasó cuando empecé a jugar en River. Por eso un poco me veo reflejado en esos pibes.

"Les agradezco al presidente López, a Grondona y al Tolo. Y le dedico el título a Marcelo Bielsa, que siempre me llamó en los momentos difíciles."

Sabía que me iba a costar físicamente, pero poco a poco me fui adaptando y terminé jugando cada vez mejor. De todas maneras, creo que todavía no llegué a mi mejor nivel y no tengo dudas de que para eso va a ser fundamental la próxima pretemporada.

Fue fácil adaptarme al grupo, porque son todos buenos compañeros y buenas personas. Desde un primer momento confié mucho en que podíamos ser campeones. A pesar de que hay muchos pibes, los veía tranquilos. Y en las últimas fechas estaba seguro de que no se nos escapaba por nada del mundo.

Hoy no me considero ídolo de Newell's, porque creo que eso te lo da el tiempo y los años de carrera en un club. Pero estoy feliz porque soñaba con ganar un título y con empezar a hacer historia acá también.

Mi hijo Tomás, que tiene tres años, me dice: "Papi, yo soy de Newell's". Eso me pone contento. Porque Newell's fue el equipo que me devolvió la felicidad.

Todo el mundo sabe que estoy muy identificado con River, pero Newell's me ha dado la posibilidad de volver a jugar al fútbol y yo siento que tengo que retribuírselo. Este título me pone contento por eso, aunque creo que nunca le voy a poder pagar la deuda a este club, que me dio lo que nadie me había dado. Y eso no me lo voy a olvidar nunca ●



EL ACTOR SALUDA complacido en el final de Avellaneda. Orteguita llegó para poner su granito de fútbol y avalar el sueño de campeón. Tarea cumplida.

El recorrido en imágenes de un ganador que mamó de chico la pasión leprosa. Como si su vida fuera inseparable del éxito: dos títulos con la Selección (Toulon 75 y Mundial 78) y cinco con River, además de tres como ayudante de campo y cuatro como DT en tres clubes distintos, récord compartido con Yudica.

EL ALBUM DEL TOLO

FOTOS: ARCHIVO EL GRAFICO





TRES POSTALES GALLEGAS. A la izquierda, la vieja casaca rojinegra, con la cinta argentina de capitán. Hizo las inferiores en Newell's, debutó en el Nacional 1974 unas semanas después del primer campeonato ganado con el zurdazo de Zanabria. Disputó 262 partidos y metió 25 goles hasta 1981, año en que se fue a River. Marcó una época. En el medio: el aporte de la cantera leprosa a la Selección, con José Luis Pavoni, Jorge Valdano, Mario Zanabria y Andrés Rebottaro. A la derecha, flanqueado por dos símbolos: la camiseta de la Selección y el Monumento a la Bandera, en Rosario. El Tolo nació en Morteros, Córdoba, pero de chico se fue a Rosario. Con la celeste y blanca se inició en 1974, cuando aún no se había afirmado en Newell's y fue campeón en el juvenil de Toulon 75, con Passarella y Tarantini, entre otros. Después disputó dos Mundiales de mayores


LA
PATRIA
A SU
BANDERA

CON DOS AMIGOS antes de iniciar un superclásico: a Diego lo protegió en sus inicios en la Selección; con Passarella fueron compinches, aunque ahora estén algo distanciados. En River estuvo entre 1981 y 1988, disputó 181 partidos y metió diez goles, además de obtener cinco títulos. En el medio: con las camisetas de Independiente y de River, cuando se peleaban por comprárselo a Newell's. Derecha: con la madre, que le dio el apellido, y parte de su familia. Abajo: a punto de recibir la Intercontinental de 1986, la única que ganó River en su historia. El Tolo fue el capitán. Y en sus inicios como DT, como ayudante de Passarella, se ve que ya tenía ganas de dar órdenes. Fueron nueve años de escolta: cinco en River y cuatro en la Selección









POR ROBERTO GLUCKSMANN

LOS 25 CAMPEONES

JUGADOR	LUGAR DE NACIMIENTO	FECHA	PESO	ALT.	EN EL APERTURA 2004						DEBUT Y CAMPAÑA EN NEWELL'S					
					PJ	MJ	GC	T	E	S	FECHA	RIVAL	PJ	GC	TL	TI
Villar, Justo Wilmar	Cerrito (Paraguay)	30-6-77	80	1,80	19	1710	0	19	0	0	15-8-04	0-1 vs. Vélez (L)	19	0/-11	1	0
Scocco, Ignacio Martín	Hughes (Santa Fe)	29-5-85	71	1,76	19	1242	2	14	5	7	4-4-04	1-0 vs. San Lorenzo (V)	24	2	1	0
Domínguez, Sebastián Enrique	Capital Federal	20-7-80	81	1,83	18	1620	0	18	0	0	10-4-99	0-1 vs. Boca (L)	79	2	1	0
Vella, Luciano Germán	Rosario (Santa Fe)	13-4-81	71	1,75	18	1612	0	18	0	0	15-2-02	2-2 vs. Vélez (V)	82	2	1	0
Ré, Germán David	Santa Fe (Santa Fe)	2-11-81	77	1,80	18	1575	1	17	1	0	10-11-02	3-3 vs. Estudiantes (V)	57	2	1	0
Marino, Guillermo Andrés	Los Surgentes (Santa Fe)	2-2-81	74	1,78	18	1565	3	18	0	4	5-3-00	3-3 vs. Colón (L)	76	12	1	0
Maldana, Julián Edgardo	Lomas de Zamora (Bs. As.)	11-1-72	78	1,83	16	1439	2	16	0	0	22-8-04	1-0 vs. Ros. Central (V)	16	2	1	1
Belluschi, Fernando Daniel	Los Quirquinchos (Santa Fe)	10-9-83	69	1,73	16	1376	4	16	0	2	8-9-02	2-1 vs. Nueva Chicago (V)	38	5	1	0
Rosada, Javier Ariel	Campana (Bs. As.)	11-4-78	78	1,84	16	1299	0	16	0	4	2-8-03	0-0 vs. Banfield (V)	44	0	3	0
Capria, Rubén Oscar	Gral. Belgrano (Bs. As.)	6-1-70	87	1,81	16	1023	1	15	1	13	15-8-04	0-1 vs. Vélez (L)	16	1	1	0
Borghello, Iván Emilio	Paraná (Entre Ríos)	21-1-83	74	1,71	14	851	4	12	2	9	5-2-02	2-2 vs. Boca (L)	17	4	1	0
Zapata, Ariel Hernán	Florencio Varela (Bs. As.)	2-9-74	73	1,80	13	484	0	3	10	0	14-2-04	1-1 vs. Banfield (V)	28	0	1	0
Ortega, Ariel Arnaldo	Ledesma (Jujuy)	4-3-74	66	1,70	12	928	3	11	1	6	12-9-04	1-1 vs. Banfield (L)	12	3	6	1
Steinert, Héctor Damián	Paraná (Entre Ríos)	25-2-86	72	1,76	10	262	1	0	10	0	29-2-04	2-3 vs. River (L)	15	1	1	0
Iriarte, Hugo Germán	Alta Gracia (Córdoba)	26-3-82	78	1,79	9	423	0	4	5	3	9-5-04	4-1 vs. Chacarita (L)	15	0	1	0
Penta, Marcelo Alejandro	Rosario (Santa Fe)	26-8-85	71	1,75	8	215	1	1	7	1	15-8-04	0-1 vs. Vélez (L)	8	1	1	0
González, Alejandro César	Trenque Lauquen (Bs. As.)	1-8-79	73	1,74	5	255	0	3	2	1	22-8-04	1-0 vs. Ros. Central (V)	5	0	1	0
Fernández, Leandro Sebastián	Rosario (Santa Fe)	30-1-83	74	1,78	5	176	0	1	4	0	5-2-02	2-2 vs. Boca (L)	44	0	1	0
Manso, Damián Alejandro	Rosario (Santa Fe)	6-6-79	64	1,71	4	294	0	4	0	2	13-4-96	1-0 vs. Boca (L)	180	14	1	0
Jardel, Mario	Fortaleza (Brasil)	18-9-73	76	1,89	3	128	0	1	2	1	15-8-04	0-1 vs. Vélez (L)	3	0	1	0
Almaraz, José Luis	Ledesma (Jujuy)	29-2-80	77	1,75	3	81	0	0	3	0	22-8-04	1-0 vs. Ros. Central (V)	3	0	1	0
Garay, Ezequiel Marcelo	Rosario (Santa Fe)	10-10-86	75	1,82	1	90	0	1	0	0	5-12-04	2-0 vs. Gimnasia (L)	1	0	1	0
Aguírrez, Pedro Domingo	Quilmes (Bs. As.)	6-8-73	86	1,82	1	56	0	1	0	1	15-8-04	0-1 vs. Vélez (L)	1	0	1	0
Cereseto, Lucio Darío	Rosario (Santa Fe)	14-10-83	71	1,75	1	20	0	0	1	0	19-9-04	2-1 vs. Argentinos (V)	1	0	1	0
Pocrnjic, Luciano Darío	Chovet (Santa Fe)	4-8-81	86	1,90	0	0	0	0	0	0	21-3-04	1-1 vs. Olimpo (V)	3	0/-2	1	0

PJ: Partidos jugados. MJ: Minutos jugados. GC: Goles convertidos. T: Jugó como titular. E: Entró durante los partidos. S: Salió reemplazado. TL: Títulos locales. TI: Títulos internacionales. Los títulos locales e internacionales corresponden a los ganados por cada jugador en su carrera en Newell's y en el fútbol argentino.

PENALES

JUGADOR	FECHA	RIVAL	RESULTADO	ARQUERO	ARBITRO
A FAVOR: 2. CONVERTIDOS: 2. DESVIADOS: 0. ATAJADOS: 0					
Ortega	9°	Estudiantes	Convertido	Herrera	Bassi, Gustavo
Ortega	12°	Quilmes	Convertido	Pontiroli	Lunati, Pablo
EN CONTRA: 2. CONVERTIDOS: 2. DESVIADOS: 0. ATAJADOS: 0					
Pisculichi	6°	Argentinos	Convertido	Villar	Sánchez, Angel
Gallardo	8°	River	Convertido	Villar	Furchi, Rafael

LA CAMPAÑA

J	FECHA	RIVAL	RES.	GOLEADORES
1°	15-8-04	Vélez (L)	0-1	
2°	22-8-04	Rosario Central (V)	1-0	Maldana
3°	25-8-04	Huracán (TA) (L)	1-0	Marino
4°	28-8-04	Colón (V)	0-0	
5°	12-9-04	Banfield (L)	1-1	Scocco
6°	19-9-04	Argentinos (V)	2-1	Belluschi y Ré
7°	23-9-04	Instituto (L)	3-0	Borghello, Steinert y Belluschi
8°	26-9-04	River (V)	2-2	Capria y Penta
9°	1-10-04	Estudiantes (L)	1-0	Ortega de penal
10°	15-10-04	Arsenal (V)	0-0	
11°	20-10-04	Racing (L)	1-0	Belluschi
12°	24-10-04	Quilmes (L)	2-0	Marino y Ortega de penal
13°	31-10-04	Almagro (V)	0-1	
14°	7-11-04	Lanús (L)	0-0	
15°	12-11-04	San Lorenzo (V)	2-1	Scocco y Borghello
16°	21-11-04	Olimpo (L)	1-1	Ortega
17°	28-11-04	Boca (V)	3-1	Borghello (2) y Maldana
18°	5-12-04	Gimnasia (L)	2-0	Belluschi y Marino
19°	12-12-04	Independiente (V)	0-2	

1993

Fue el año en que Newell's jugó por última vez la Copa Libertadores, que volverá a disputar en 2006 como campeón del Apertura. Será su 5ª participación en dicho torneo, en el que fue dos veces finalista.

EXPULSADOS

PROPIOS: 7

JUGADOR	FECHA	RIVAL	MOTIVO	MIN.	ARBITRO
Belluschi	1°	Vélez	Doble amonestación	79'	Baldassi, Héctor
Iriarte	6°	Argentinos	Juego brusco	70'	Sánchez, Angel
Rosada	6°	Argentinos	Juego brusco	81'	Sánchez, Angel
Vella	6°	Argentinos	Agresión mutua	82'	Sánchez, Angel
Capria	8°	River	Juego brusco	54'	Furchi, Rafael
Rosada	15°	San Lorenzo	Doble amonestación	90'	Bassi, Gustavo
Maidana	17°	Boca	Doble amonestación	90'	Pompei, Juan P.

RIVALES: 9

JUGADOR	FECHA	RIVAL	MOTIVO	MIN.	ARBITRO
Ledesma	2°	Ros. Central	Doble amonestación	86'	Bassi, Gustavo
Medero	6°	Argentinos	Juego brusco	36'	Sánchez, Angel
Píriz Alvez	6°	Argentinos	Agresión mutua	82'	Sánchez, Angel
Pagés	7°	Instituto	Juego brusco	86'	Brazenas, Gabriel
Gandolfi	8°	River	Doble amonestación	79'	Furchi, Rafael
Méndez	8°	River	Juego brusco	85'	Furchi, Rafael
Torres	11°	Racing	Doble amonestación	87'	Sequeira, Oscar
W. García	15°	San Lorenzo	Doble amonestación	62'	Bassi, Gustavo
Paredes	15°	San Lorenzo	Doble amonestación	88'	Bassi, Gustavo

UNA FAMILIA MUY NORMAL

El Gráfico convivió con los jugadores de Newell's en la concentración, horas antes de la gran consagración en el Apertura. Bromas, cábalas y confidencias de un grupo que se consolidó a partir de la fuerza de las convicciones y del permanente buen humor.

POR MAXI GOLDSCHMIDT / FOTOS: JORGE DOMINELLI, ENVIADOS ESPECIALES A ROSARIO

UNA HORA Y CUARTO después de Pancho Aquilano y Pablo Testa -los utileros que madrugan para organizar la ropa, controlar que la cancha esté en buen estado y dejar todo en condiciones-, los primeros que van llegando al entrenamiento matutino de Newell's en el complejo de Bella Vista son Ortega, Capria, Zapata, Aguírrez, Maidana y Domínguez. Mate de por medio, en ese vestuario se habla de mujeres, de fútbol y de cualquier otro tema que surja. Siempre son bienvenidos bizcochitos y galletitas. Los cebadores son Pedrito Aguírrez y el Perro Testa, y la ronda de dulces y amargos se pone en marcha tres cuartos de hora antes de que comience la práctica. Es el arranque de la intimidad del nuevo campeón...

La parte física, a cargo del Profe Fleita, siempre se lleva buena parte del entrenamiento. Eso y la dura pretemporada en Necochea -"Por momentos con mucho frío y agua nieve", según apunta el PF- dieron sus frutos a lo largo del torneo. Los viernes y sábados, los días de trabajo más liviano, se arman picados de quince contra quince. Los partidos duran 25 minutos y en los equipos también juegan los integrantes del cuerpo técnico, exceptuando a Gallego, que oficia de árbitro. Como los arqueros se sacan las ganas jugando, quienes se ponen los guantes son Maidana y Scocco.

De vez en cuando también se organizan desafíos entre el cuerpo técnico y los periodistas que cubren las prácticas. Ahí sí que el Tolo deja el silbato de lado y se dedica a jugar. Con buena onda, pero a cara de perro, se le escapa alguna que otra patadita contra los cronistas, que después se toman revancha micrófono en mano.

En los últimos días de la semana, cuando no hay picados, se arma un torneo de fútbol-tenis. Equipos de cuatro jugadores compiten por el título, pero sobre todo por las cuatro elegantes remeras que hay en juego. El premio lo compra el Profe con la plata que se acumula en un pozo común del plantel. Esa vaquita se va incrementando a medida que se multiplican las multas, que pueden ser por llegar tarde o por no usar la ropa correspondiente. Cada minuto de demora cuesta 10 pesos. Y si alguno se pega un faltazo a una práctica -por más que sea con previo aviso- después tendrá que "ponerse" con cien mangos. Así se va formando el pozo, que también sirve para comprar los regalos de cumpleaños y pagar los asados grupales de los martes o miércoles.

Durante el Apertura, Newell's se concentró en el pueblito de Ricardone, en un modesto hotel que se llama, paradójicamente, "La Ilusión".

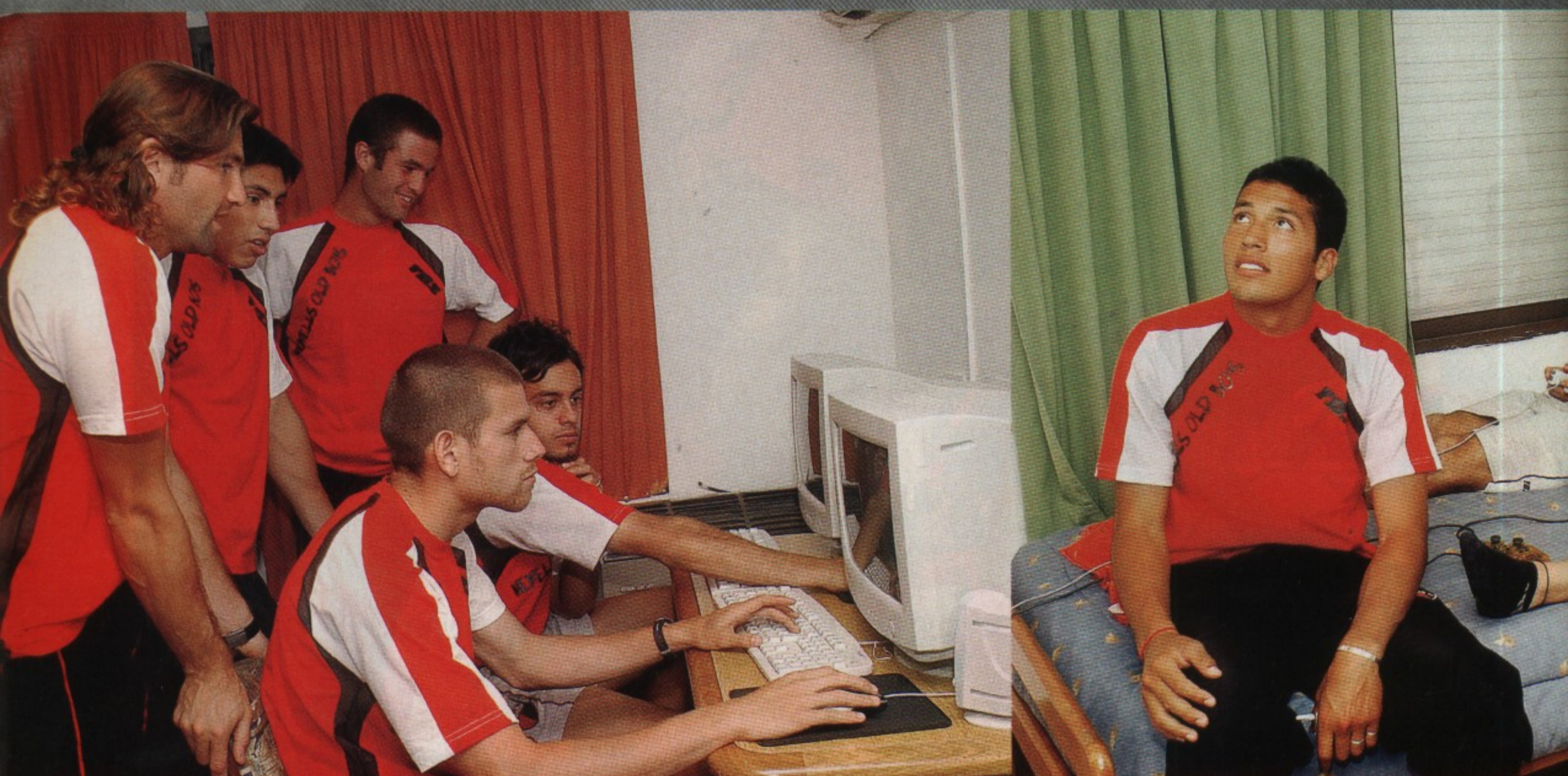
LA CONCENTRACION

Ricardone es un pueblo de 3500 habitantes que está a 30 kilómetros de Rosario. Fue el lugar elegido por Newell's para construir "La Ilusión", un hotel de fachada modesta que cuenta con todas las comodidades para las concentraciones del plantel: 18 habitaciones en suite -con televisión y aire acondicionado-, un consultorio, dos oficinas, un salón principal equipado con televisión, video, equipo de música y computadoras -donde se pasan horas los más jóvenes-, un patio con parrilla y pileta de natación, entre otras cosas.

Mary, Ignacia y Mónica son tres amables mujeres, fanáticas de Newell's, que se encargan de limpiar y cocinar. "Hacen comida casera y sinceramente se come mucho mejor que un hotel", cuenta el Profe Fleita y todos adhieren. El menú varía entre pastas, ensaladas, pollo y carne. "Lasaña y canelones son los platos que tienen más éxito", cuenta, orgullosa, Mary, que además revela las preferencias culinarias del Tolo: tortillas de acelga o ➤



BANDA descontrolada. Canta Zapata; Capria, Borghello y Domínguez en guitarra; Marino y Scocco baten el parche; Vella en platillos.



VIDA INTERIOR. Capria, Iriarte, Ré y el resto de la banda en la sala de computación. Marino y Scocco le dan duro al PlayStation.

espinaca y pollo a la provenzal.
Salvo los días de partido, en que se come cuatro horas antes de jugar, se almuerza a las 13 y se cena entre las 20.45 y las 21. En el comedor hay seis mesas, con lugares fijos. En la uno se sientan Marino, Belluschi, Vella y Fernández; en la dos, Domínguez, Capria, Steinert, y "el mimadito" Borghello. En la tres -la más brava-, Rosada, Ré, Zapata, Ortega y Maidana, "el único tranquilo de ese grupo -explica Mónica-. El resto nos vuelve locas. Nos hacen ir dos o tres veces a la mesa. Además nos piden flan con dulce de leche o con crema, que están vedados". Después está la mesa más *tranqui*, integrada por los arqueros Villar y Pocrnjic y César González cuando está concentrado; la de Scocco, Iriarte y Penta; y la del cuerpo técnico, donde comen el Tolo, el doctor Ignacio Astore, el profe Fleita y su ayudante Gustavo Unsalo, el ayudante de campo Angel Bernuncio, el secretario técnico Daniel Carmona, el kinesiólogo Martín Balbuzzi y el masajista Sergio Gómez. Una de las cábalas de Gallego son los asados dos días antes del partido, cuando se suma a la concentración un parrillero local fanático de la Lepra, que ya conoce bien quiénes quieren que la carne esté jugosa o asada. "Es una tradición del Tolo

Dos días antes de los partidos, se suma a la concentración el Jugador Número 12: el parrillero que hace el asado, una de las mil cábalas del Tolo Gallego.

que ayuda mucho a unir al grupo", comenta Fleita, nexo constante entre el DT y el resto del plantel. Aunque lo respetan tanto como al DT, el Profe genera más confianza entre los más jóvenes a la hora de pedir un consejo o un permiso.
"Es un grupo fácil para manejar. Se portan muy bien y no hay necesidad de controlarlos ni de estarles encima. Además, tampoco es el mecanismo de este cuerpo técnico, que confía en el jugador", dice quien organiza actividades para pasar el tiempo libre. Cuando están en Ricardone, los viernes a la tarde se suben a dos combis y todos, menos el Tolo y Bernuncio, van al cine del Village de Rosario. Entre las últimas películas vistas, gustaron "María llena eres de gracia" y "Hombre en llamas", mientras que nadie se bancó "Primavera, verano, otoño, invierno y otra vez primavera", una coreana que, según acusaron varios, "era malísima y la eligió el Colorado Ré". Precisamente Germán es indicado como el más jodón -"Muy rápido y ocurrente"-, mientras que Rosada y Steinert no se quedan atrás. "Rosadita rompe las pelotas todo el día con la cumbia, baila y dice pavadas. Damián también es un personaje. Es de Paraná y tiene una tonada diferente. Te habla y ya te reís, por más que te diga algo en serio", acota Belluschi. La contracara son Iriarte y Borghello, que se destacan por su bajo perfil.



LOS COLABORADORES del Tolo: Ignacia, Mary y Mónica, escoltadas por Abeldaño, Balbuzzi, Bernuncio, Fleita, Gómez y Unsalo.

DOS BANDOS, DOS BANDAS

Al meterse de lleno en la intimidad de Newell's se descubre una clara división en el plantel. Nada tiene que ver con cuestiones de edad, ni mucho menos se relaciona con diferencias entre "halcones y palomas". La frontera que parte por la mitad al grupo está dada por la música. Por un lado está la banda de la cumbia, y por el otro la de los rockeros. La primera, comandada por Ortega, la integran Ré, Maidana, Rosada, Fernández, Scocco, Iriarte, Garay, Villar y Steinert, que se la pasan todo el día escuchando Damas Gratis, La Nueva Luna, Leo Mattioli y mucha cumbia villera. El Burrito hizo una gran jugada para monopolizar el control del equipo de música: compró uno. Grande, moderno y poderoso, hace temblar los vidrios del vestuario de Bella Vista. A los rockeros no les queda otra que aguantársela. Pero apenas Ariel se va y se lleva sus compacts para seguir escuchándolos en el auto, aprovechan y ponen una emisora de radio que sólo pasa rock nacional.

Para trasladarse a la concentración o a los entrenamientos desde Ricardone no hay problemas por la música, ya que el plantel cuenta con tres combis Mercedes-Benz blancas que hacen las veces de boliches móviles. Los cumbieros van en una, los rockeros en otra y en la tercera, sólo a veces con música, viaja el cuerpo técnico.

Lo único que divide al grupo es el gusto musical. Los cumbieros y los rockeros luchan a muerte por el manejo del equipo musical que aportó Ortega.

Ya en la concentración, la otra fracción, compuesta por Belluschi -apodado "jefe del escuadrón anticumbia"-, Domínguez, Borghello, Capria, Marino y Zapata, se junta en las habitaciones a tocar la guitarra. El Mago toca muy bien y canta mejor, pero incluso dentro de los rockeros no lo consideran del palo, "porque le gustan mucho los temas melódicos". La acusación es de Domínguez, que sigue criticando el gusto musical de Capria: "Canta temas de Arjona y de otros intérpretes italianos, es imbancable". El capitán, que también ataca a Borghello por querer imitar mal al cantante de La Renga, le da duro y parejo a la viola. "Toco temas de Los Piojos y algún otro que trato de sacar de oído". Siempre lleva encima dos armónicas y forma un dúo con Borghello. El pibe, de 19 años, autor de dos goles en la Bombonera, es el monumento a la timidez. Tranquilo, con cara de nene que oculta una travesura, cuando habla lo hace en voz baja y como si estuviera pidiendo perdón. "Toco el bajo en un grupo que armamos con unos amigos de Paraná -confiesa Memo-. La banda se llama Palo Borracho y hacemos temas de La Renga y Los Redondos. Hace un tiempo que queremos dar un recital en algún bar, pero no puedo por las concentraciones y los partidos." ➤



LAS DOS VIRGENES y la sonrisa de Pancho Aquilano, el utilero. La que aportó el Tolo Gallego ya "ganó" tres títulos. Y va por más...

FUERA DE ROSARIO

Cada vez que juegan en Buenos Aires, se respeta la cábala de cenar la primera noche en La Herradura, un restaurante de San Isidro, cuyos dueños son amigos del Tolo. Después se concentra en el hotel Crown Panamericano, a pasitos del Obelisco, donde algunas costumbres cambian. En Ricardone, donde nadie sale porque no hay nada para hacer, a la medianoche cada uno está en su habitación, mientras que en el hotel porteño hay estar sí o sí en los cuartos a las 23.

Los sábados a la tarde, sea donde sea, son varios los que se reúnen alrededor de la tele para mirar fútbol local o internacional. Otros se matan con el zapping o el PlayStation. Y también está el grupo timbero, que se la pasa jugando al truco. Los fanáticos de las cartas son Maidana, Zapata, Rosada y Ré, que suman a los utileros o a algún integrante del cuerpo técnico y apuestan uno o dos pesos por partido. "Para motivarnos y darle un poco de emoción", se justifican.

Si se juega el domingo, el sábado después de la merienda el Tolo autoriza a los jugadores a salir a caminar por Florida. Eso sí, a las 19.30 ya tienen que estar todos de vuelta.

El día de partido, la charla técnica se hace en el hotel y dura media hora. Una vez en el micro, camino al estadio, comienza otro ritual. "Cuando falta poco para llegar a la cancha -revela el Profe-, reparto algunas cosas que compramos en un cotillón y empieza la murga." Se cuelga una bandera rojinegra en la ventana de atrás y los jugadores-hinchas más fanáticos -Domínguez, Vella y Belluschi- comandan las canciones leprosas, fundamentalmente en contra de Central. Iriarte pierde la timidez y le da con ganas a un tamboril, Rosada le pega duro a un bombo, Marino y Scocco dejan oídos sordos a puro silbato y el resto se suma cantando, revoleando remeras o golpeando el techo. El único que no se prende es el Tolo, serio y concentrado en el primer asiento.

LA VIRGEN DE LOS TITULOS

Es casi imposible entrar en una utilería de cualquier club y no encontrar una Virgen. Pero lo llamativo en el cuarto donde duermen los botines en el Parque de la Independencia es que, a falta de una, hay dos Vírgenes. Una fue un obsequio de la Filial San Nicolás, después de un clásico en 1997. La otra llegó hace poco para seguir agrandando una misteriosa y milagrosa historia: después de la primera fecha, justo antes del clásico con Central, el Tolo Gallego encaró a Pancho, el utilero, le entregó la Virgen y le dijo: "Con esta salí campeón en River y en Independiente. No falla, así que tenela y llevala a todos lados". Pancho cumplió. Y la Virgen también